

# **RECURSOS ENERGÉTICOS DE MÉXICO**

*“Una mirada teórica de los factores políticos y económicos de la problemática energética mexicana.”*



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

***Federico M. Miniño***

*fede\_080@yahoo.com.ar*

***Relaciones Internacionales***

***Universidad del Salvador***

***29 de Marzo del 2007***

***Profesor Tutor: Gustavo O. Lahoud***



## TABLA DE CONTENIDO

Introducción -----	Pag, 1
México: Historia y Petróleo -----	Pag, 3
México y la problemática energética -----	Pag, 12
Los Recursos Energéticos, su importancia en la construcción de Poder Soberano -----	Pag, 21
Petróleo y Neoliberalismo en México -----	Pag, 30
La Integración Energética Mesoamericana -----	Pag, 41
Conclusiones finales -----	Pag, 51

Bibliografía Consultada  
Anexo



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## INTRODUCCIÓN

Los recursos energéticos poseen un carácter estratégico que los diferencia de otros recursos, por ello y debido a que tienen una existencia limitada deben ser explotados y gestionados de manera racional y sustentable. Para México, dichos recursos cumplen un rol central, especialmente los hidrocarburos como el petróleo y el gas natural. Aproximadamente un tercio de los ingresos mexicanos corresponden a ingresos petroleros, los mismos han cumplido un rol central a lo largo de la historia mexicana como principal recurso de exportación.

A partir de la década de 1980 los cambios políticos y económicos mundiales y al interior de México comenzaron a acentuar la dependencia mexicana del petróleo, lo que puso a México en la encrucijada de tener que exportar mas, a pesar de no aumentar la producción y de la reducción de las reservas, a su principal comprador Estados Unidos, a precios hasta tres veces mas barato, en gran parte para sostener el modelo económico instaurado en dicha década. Esto, implicó la explotación irracional y no sostenible bajo un criterio económico-comercial del petróleo que nos lleva a la situación actual. Por lo tanto, el manejo de dichos recursos esta regido por una lógica de mercado instaurada por el sector neoliberal de la política mexicana.

En este contexto, lo que se pone en peligro es la soberanía energética de México, la limitación del margen de maniobra, y sacrifica la posibilidad a futuro de desarrollar un Poder autónomo mexicano, en términos de autoafirmación.

En este sentido, partimos de la hipótesis, de que “si bien México, a lo largo de su historia, siempre fue petróleo - dependiente, esta característica se vio nocivamente acentuada a partir de la llegada de las dirigencias neoliberales mexicanas, como un actor central al interior del Estado, y con ellas la instauración de un modelo económico neoliberal importador, basado en la firma de Tratados de Libre Comercio, con políticas orientadas a Estados Unidos. Esta situación propiciada por el neoliberalismo desde fines de la década de 1980, erosiona la soberanía energética mexicana, al no contemplar el interés nacional a largo plazo, minimizan el margen de maniobra, haciendo a México un país cada vez más vulnerable, y por todo esto reduce la posibilidad del Estado de México de desarrollar una estrategia de poder autónomo autoafirmado”. Asimismo, al interior del Estado pone en juego la estabilidad política, social y económica al atentar contra un recurso vital para el desarrollo de la población mexicana.

El presente, es un trabajo de carácter descriptivo, que tiene como objetivo abordar la problemática energética mexicana, partiendo de la hipótesis redactada, desde una perspectiva teórica, procurando identificar los factores que toman parte en la misma, para lo cual se toma como punto de partida la observación estadística de tres variables principales: Nivel de Producción, Nivel de Exportación, Nivel de Reservas probadas, referidos a los que se consideran los principales recursos energéticos mexicanos, el petróleo y el gas natural. A

los cuales se suman factores de índole económica y política, tanto externos como domésticos.

A fin de poder otorgarle un mayor sustento al abordaje teórico de dicha problemática, se propone en el primer apartado un breve repaso por la historia mexicana con el propósito de dar cuenta de qué manera el petróleo ha incidido en la misma y su relación con los modelos políticos-económicos durante los diferentes periodos de la historia de México, de modo que resulte más comprensible la situación política, económica y social, de México de los últimos 20 años.

En un segundo apartado, se abordará, México y su problemática energética actual. Lo que se propone en este apartado es plantear la problemática de fondo de la situación energética, las variables que intervienen. Con respecto a los datos estadísticos empleados en este apartado cabe hacer la salvedad, de que los mismo fueron extraídos de fuentes oficiales, sin embargo, la situación política-geopolítica y financiera que rodea al mercado energético presenta un margen de dudas con respecto a dichas cifras. No obstante, los datos estadísticos son adoptados como indicadores que muestran una tendencia que luego es completada a lo largo del trabajo, desde los factores políticos y económicos.

En el tercer apartado, se retoma la problemática desde la teoría, donde se explicitan conceptos utilizados.

En un cuarto apartado, se aborda la problemática que suscita el manejo del petróleo desde una perspectiva política y económica, procurando dar cuenta de los vínculos existentes entre los actores al interior de los estados, y los efectos de los cambios globales en materia energética.

Por último, y con relación al apartado anterior, se trata la proclamada “integración energética mesoamericana” tratando de describir las características que dicha integración presenta vinculándolo con aspectos teóricos de la integración energética.

## MÉXICO: HISTORIA Y PETRÓLEO

El presente apartado tiene como objetivo realizar un breve repaso de la historia contemporánea mexicana a fin de proporcionar el contexto económico, político y social en el cual se inserta la problemática energética, y especialmente el lugar que ocupa el petróleo a lo largo de la historia de México y los actores que intervinieron.

La historia mexicana refleja los constantes contrastes entre un país rico en recursos naturales y la pobreza de su sociedad. Luego de la guerra de la Independencia México quedó sumergido en la pobreza. A principios del siglo XIX, los cambios impulsados por las reformas borbónicas generaron la división y futura lucha entre conservadores y liberales. Pero el período histórico que se considera relevante como punto de partida para el tema que es objeto de este trabajo, comienza a mediados del siglo XIX. Un hecho significativo para la historia mexicana sin duda fue y será, la frontera con Estados Unidos. A mediados del S. XIX comienzan las disputas por la zona de Texas y California. Luego de la batalla del Álamo y de la independencia de Texas, la administración del presidente estadounidense J. Polk comenzó la expansión hacia el oeste, en la que mucho tuvo que ver la saturación del mercado estadounidense, enviando tropas dando comienzo a la guerra. México perdió dichos territorios, y la guerra fue tomada por los mexicanos como “la guerra de la invasión norteamericana”. Este hecho constituyó el detonante de la lucha entre conservadores y liberales, al interior de México. El sector conservador tradicional creía que México había adoptado los valores liberales de los anglosajones y que habían sido humillados por Estados Unidos, proponían una monarquía constitucional.

Le siguió la época de La Reforma liberal como respuesta terminado en una destructora guerra civil en la que triunfaron los liberales bajo el presidente Benito Juárez hasta 1872. La estabilidad política, en términos de permanencia, (1876-1911) vino de la mano de Porfirio Díaz, un liberal con algunas diferencias sobre todo respecto de su posición con la Iglesia, no atacándola. Pero sus prácticas fueron liberales. El desarrollo económico fue muy grande. Atrajo inversiones extranjeras, se disparó el comercio exterior (Estados Unidos se convirtió en el principal socio comercial), construyó los ferrocarriles. Pero no se gestó una clase empresarial media, que presionara para las reformas necesarias. La brecha social todavía seguía abierta. Es bajo este gobierno que el petróleo comienza a jugar un rol central en la vida política, social y económica del país. Esta etapa da inicio a un período de establecimiento de compañías extranjeras con el fin de explotar el petróleo mexicano.

La primera en asentarse en México fue la Waters Pierce Oil Company en el año 1887 en la región de Tampico. Dicha compañía era una subsidiaria de la que luego sería Standard Oil fundada por la familia Rockefeller. Pero la industria petrolera se iniciará con mayor amplitud a partir del 1900. Por aquellos años el presidente Porfirio Díaz redactaría la primera ley petrolera que data del 24 de diciembre de 1901, que propiciaba una apertura y facilidades para la inversión petrolera de compañías extranjeras. Los primeros beneficiarios de esta ley fueron los ingleses Edward L. Doheny y Weetman D. Pearson. Recordemos el contexto en el que estaba México a principios de siglos XX, el destino del país estaba



ligado a dos elementos. El primero era la explotación del petróleo como recurso de exportación, el segundo era Estados Unidos como gran socio comercial, como comprador e inversionista. Es en este contexto que se emite la ley de 1901. Mediante la misma Porfirio Díaz buscó diversificar el comercio del petróleo y otorgó concesiones a empresas canadienses, holandesas, francesas, alemanas e inglesas, para que invirtieran en la exploración, explotación y refinación de petróleo en México, y así no depender exclusivamente de la inversión norteamericana. Puntualmente dichas concesiones buscaban incentivar la explotación de la zona llamada La Faja de Oro, al norte de Veracruz y al sur de Tamaulipas. Esta controvertida ley establecía entre otras cosas libertad de explotación, de apropiación de terrenos por parte de las compañías, importación libre de maquinarias, y eximía de impuesto federal a los inversionistas por 10 años.

En el año 1912, se instaló en México la Royal Dutch Shell, como producto en gran parte de la política petrolera de Porfirio Díaz mencionada instrumentada a través de la ley de 1901 y la ley minera que databa de 1884. La empresa mencionada al instalarse en México formó la empresa La Corona, y en 1914 compró la que era hasta entonces la principal empresa petrolera en México, El Águila. Estos contratos de arrendamiento aprobados en 1901, tenían una vigencia de 10 años, por lo tanto vencían en 1911<sup>1</sup>. Ante el conocimiento de que algunas concesiones no serían renovadas, comienza una etapa conspirativa y violenta de la historia mexicana, coincidente con la Revolución Mexicana, a la cual algunos estudiosos de la historia mexicana asocian a la cuestión del manejo del petróleo.

La Revolución Mexicana tiene origen en las clases oprimidas, y no como producto de cambios en la elite dominante. Aunque esto es discutible debido a que uno de los principales opositores al régimen porfiriano era Francisco Madero, liberal y creyente en la democracia política. Madero constituyó la oposición que en muchos años no había tenido Díaz, llamado a la resistencia armada y dando inicio a la Revolución que no logró controlarla. Cuando Madero asumió el poder ratificó los contratos de concesión por 10 años más. Cabe destacar aquí un dato que no es menor, en la década siguiente tuvo lugar lo que se denomina la época de oro del petróleo que duró entre 1909 y 1921. Girando el poder petrolero en torno a tres regiones Veracruz, las huastecas potosinas, Tamaulipas y la ciudad de Tampico.

Existían otros rebeldes con objetivos propios como los zapatistas del estado de Morelos, que habían perdido sus tierras, vieron en la revolución iniciada la oportunidad de restaurar la justicia y recuperar sus tierras. Creían que Madero permitía la continuación del aparato porfirista y no había llevado a buen término a la revolución. Entonces declararon su propia revolución. Tras el asesinato de Madero por parte de Huerta, éste pretendía restablecer un régimen porfirista pero el centro de resistencia a Huerta lo constituyó Pancho Villa. Éste había movilizado un pequeño ejército, pero no pedían tierras como el movimiento zapatista, pedían empleo dado que estaba integrados mayormente por rancheros desempleados y vaqueros. Estos comenzaron formarse como una tropa mercenaria y encontraron empleo en Pancho Villa. Otro centro de oposición lo constituía Venustiano Carranza que era un disidente de la elite, igual que Madero. Pero al final, fue el no reconocimiento de Huerta por el presidente Wilson de los Estados Unidos y el envío de tropas a Veracruz lo que

---

<sup>1</sup> Jiménez, Juan Ramón. "La historia y las conspiraciones del petróleo mexicano", artículo publicado el 10 de Enero del 2005, Red Voltaire. Ciudad de México.

produjo la caída de Huerta. Tras este hecho, se evidenciaron las fisuras sociales de la revolución, Villa y Zapata representaban al campo y a las reclamaciones de un cambio social radical, este fue el motivo del giro de Carranza hacia la izquierda, apoyando la reforma agraria. La administración Carranza, había derogado los contratos otorgados por Porfirio Díaz en 1901 y ratificados luego por Madero. Manuel Peláez apoyado por Estados Unidos comenzaría la conspiración contra el gobierno de Carranza. De esta forma los contratos petroleros se convirtieron en la verdadera causa de la invasión de Estados Unidos a Veracruz en el año 1914, para cortar los envíos de armas desde Alemania al presidente Carranza en su intento de derrocar a dicho gobierno, y a la vez impedir la quema de los pozos de petróleo ante las amenazas del General Lucio Blanco.<sup>2</sup> De hecho, el curso de la Revolución Mexicana y el manejo de los recursos petroleros no se encontraban disociados, el economista, periodista y académico Juan Ramón Jiménez, se refiere al caso de Manuel Peláez, apoyado por Estados Unidos, como mencionamos, que se encontraba al mando de las “guardias blancas”, según dicho autor Peláez recibía un pago por parte de las petroleras extranjeras, para que no afectasen la producción de petróleo. De aquí la lucha con Carranza.

Luego de derrotar a Villa, Carranza redactó la constitución Mexicana el 5 de Febrero de 1917, pero éste no tenía ideas radicales, dicha constitución esbozaba los principios del liberalismo clásico. Las fisuras eran claras, los delegados de la convención modificaron la constitución dotándola de ideas radicales y socialistas, y tienen lugar las huelgas en la Faja de Oro, en Petroleum Company y la Waters Pierce, donde hubo una rebelión obrera, por artículo 123 de la constitución que regulaba las condiciones laborales según el sector. Otro hecho que evidencia las fisuras, es la decisión de Carranza de imponer un sucesor suyo, esto iba en contra del lema de “no reelección” su mejor arma, la oposición vino de uno de los suyos Obregón. Así, se refleja de forma mas clara el problema histórico sucesorio de México, que aún no se resolvía Recordemos además que La zona de Tampico había sido asignada por el presidente Carranza a Lázaro Cárdenas. Allí tuvo lugar una nueva revuelta obrera, la anterior había sido reprimida, cuando las petroleras decidieron suspender sus embarques, como represalia frente a la imposición del Gobierno de Carranza de un impuesto a la exportación de petróleo de 25 centavos de dólar por cada tonelada extraída y exportada.<sup>3</sup> En esta ocasión Estados Unidos no sólo aprobó la medida de las petroleras sino que también las apoyó enviando tropas a la zona de Tampico. Lo que buscaba Carranza en una situación de hiperinflación era, lograr el reparto de tierras, garantizar derechos laborales, ley del 16 de Septiembre de 1916 que le ponía techo del 20% A las tasas de interés, política monetaria y de tipo de cambio. Fue el primero en lograr la autonomía universitaria, impulsaba un latinoamericanismo. Otro tema, los impuestos progresivos a la producción petrolera. Carranza tenía presente que mas allá de la posesión de la materia prima (petróleo) era esencial para la explotación del recurso, el desarrollo de la industria petroquímica que es la que le da valor agregado. En este sentido impulsó las escuelas de química, y como prueba

---

<sup>2</sup> “La historia y las conspiraciones del petróleo mexicano”, Juan Ramón Jiménez, artículo publicado el 10 de Enero del 2005, Red Voltaire. Ciudad de México.

<sup>3</sup> “La historia y las conspiraciones del petróleo mexicano”, Juan Ramón Jiménez, artículo publicado el 10 de Enero del 2005, Red Voltaire. Ciudad de México.